



MOCIÓN DE APOYO A LA DECANA DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS DE LA UNIVERSIDAD DE VALLADOLID POR SU FIRME DEFENSA DE LOS VALORES DEMOCRÁTICOS Y CONSTITUCIONALES.

El pasado 17 de diciembre, la decana de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valladolid, Dunia Etura, se dirigió a la comunidad universitaria en estos términos:

Queridas y queridos miembros de la Facultad,

Os escribo estas líneas porque considero que os debo una explicación serena, honesta y directa sobre lo ocurrido en la tarde de ayer, 16 de diciembre, en nuestra Facultad, y sobre los motivos por los que se alteró, de manera tan visible, nuestra tranquila rutina de clases, estudio y actividades académicas.

Una asociación de estudiantes solicitó un espacio para celebrar un acto en el que reflexionar y debatir sobre por qué no debemos normalizar el fascismo en la universidad. Un acto académico y cívico, solicitado conforme a los cauces establecidos y plenamente legítimo.

Durante los días 15 y 16 de diciembre recibí distintos avisos, algunos bajo amenaza explícita de denuncia y otros de forma más velada, en los que se me exigía, como decana, que prohibiera dicho acto. No lo hice. Y no lo hice porque la universidad pública tiene la obligación de garantizar la libertad de expresión, de reunión y de pensamiento de su comunidad. Son derechos conquistados por la ciudadanía española y consagrados en nuestra Constitución, y no dependen del contenido ideológico de quien los ejerce, sino de su carácter democrático y pacífico.

Precisamente para garantizar la seguridad de todas las personas que integramos la Facultad —estudiantes, profesorado y personal técnico y de administración— informé a la Subdelegación del Gobierno. Por ese motivo se desplegó un dispositivo policial, con agentes uniformados y de paisano, cuya única finalidad fue evitar incidentes y asegurar que la actividad pudiera celebrarse con normalidad.

Durante la tarde fueron identificadas más de una docena de personas que pretendían acceder a nuestra Facultad con la clara intención de impedir que el acto se celebrara. Algunas de ellas se desplazaron expresamente desde Madrid para imponernos su voluntad. No venían a debatir ni a dialogar; venían a impedir.



Esto puede parecer una anécdota puntual, pero no lo es. Se intenta hacer creer que estamos ante un conflicto ideológico. No lo estamos. Esto no va de izquierda, derecha o centro. Esto va de democracia o de totalitarismo; de libertad o de opresión.

La universidad pública española, desde la recuperación de la democracia, es un espacio plural de conocimiento, reflexión y debate. Un lugar en el que cabemos todas y todos, seamos conservadores o progresistas, liberales o comunistas, creamos en Jesús, en Yahvé, en Mahoma o no recemos a nadie. Por muy diferentes que seamos ideológicamente, en nuestra Facultad y en nuestra Universidad existe un mínimo común que no es negociable: el respeto a la dignidad y a la libertad de todas las personas.

Ese es nuestro límite y, al mismo tiempo, nuestro punto de partida.

Por eso tenemos el deber —no solo el derecho— de defender nuestra autonomía de pensamiento y de acción, nuestra libertad y nuestra democracia. La propia y la de nuestras compañeras y compañeros, incluso cuando no piensan como yo pienso ni creen en lo que yo creo. Porque su libertad es también la mía.

Y por eso, aunque estoy preocupada por lo que estamos viendo; aunque existen grupos que intentan erosionar, desde la amenaza y la violencia, la sólida base de respeto a la dignidad humana que se construye desde el conocimiento y la reflexión, quiero decirlo con absoluta claridad: no tengo miedo.

Por eso, no me someteré a coacciones y defenderé la libertad, la dignidad y la autonomía de nuestra Facultad. Porque, aunque pueda parecer que no nos va mucho en ello, en realidad nos va todo.

Así que, os pido que defendáis conmigo nuestra autonomía y nuestra libertad: la libertad de pensar, de expresarnos y de vivir como cada cual decida, siempre desde el respeto a los demás. Nuestra sociedad y la universidad pública solo pueden existir así.

Este preocupante incidente relatado por la decana, sumado a otros recientes, se produce justo 50 años después de que universitarios, trabajadores, párrocos, asociaciones vecinales de Valladolid se movilizaran para la construcción y la defensa de una sociedad democrática. Y lo hacía también con la voluntad de que la conmemoración de dichos acontecimientos serviría como ejemplo para las nuevas generaciones.



Un eje fundamental de esta lucha por las libertades fue la Universidad de Valladolid, a la que docentes y estudiantes reivindicaron como espacio plural de conocimiento, reflexión y debate, como garante de la libertad de expresión, de reunión y de pensamiento.

Lamentablemente, estos derechos, conquistados por la ciudadanía española y consagrados en nuestra Constitución, que no dependen del contenido ideológico de quien los ejerce, sino de su carácter democrático y pacífico, se vieron amenazados en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valladolid a través de la coacción que sufrió su Decana y de la alteración manifiesta de la rutina propia de la vida académica. Ante la convocatoria de un acto académico solicitado conforme a los cauces establecidos por un grupo de estudiantes y de contenido absolutamente legítimo, como es la reflexión y el debate sobre la oposición ante la normalización del fascismo en la Universidad, la Decana de la Facultad recibía distintos avisos, algunos bajo amenaza explícita de denuncia, en los que se le exigía, como autoridad académica, que prohibiera dicho acto. Estos hechos constituyen un intento de coartar derechos fundamentales consagrados en nuestra Constitución, como son la libertad de expresión (art. 20), la libertad de reunión (art. 21) y la autonomía universitaria (art. 27.10).

Ante la reiteración y la gravedad de las amenazas, la Subdelegación del Gobierno, una vez informada, desplegó un dispositivo policial cuya finalidad fue la de garantizar la seguridad de los miembros de la Comunidad Universitaria y permitir que la actividad pudiera celebrarse con normalidad. El resultado fue que esa tarde fueron identificadas más de una docena de personas que pretendían acceder a la Facultad con la clara intención de impedir que el acto se celebrara, algunas desplazadas desde Madrid no para debatir ni para dialogar, sino para imponer su voluntad; no hablamos, por tanto, de un conflicto de ideologías, sino de algo que lo trasciende: hablamos de democracia frente al totalitarismo de grupos que intentan erosionar, desde la amenaza y la violencia, la base de respeto a la dignidad humana que se construye desde el conocimiento crítico y la libertad de pensamiento.

Hace cincuenta años Valladolid fue faro en la conquista de derechos a través del ejemplo de la Universidad de Valladolid. Hoy este Ayuntamiento tiene el deber de defender las instituciones democráticas de nuestra ciudad y de manifestar su rechazo inequívoco a cualquier forma de coacción, amenaza o violencia que pretenda limitar los derechos y libertades fundamentales de la ciudadanía.

Valladolid se enorgullece de su Comunidad Universitaria y de los valores democráticos que representa la Universidad de Valladolid como institución pública, espacio de libertad, pluralidad, conocimiento y debate, donde todas las



personas, independientemente de su ideología, pueden expresarse y reunirse pacíficamente dentro del marco constitucional.

Aunque resulte triste tener que recordarlo 50 años después de la muerte del dictador, el antifascismo no sólo es una posición compatible con la democracia, sino que representa la defensa misma de la democracia, mientras que el fascismo es todo lo contrario, por lo que no puede recibir ningún amparo institucional.

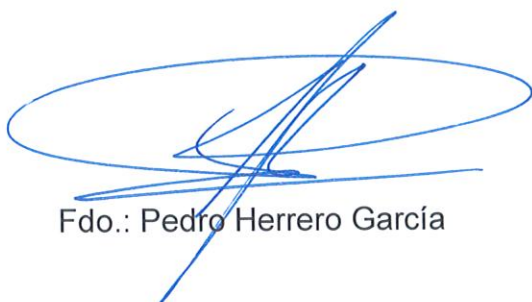
Por todo lo expuesto, el Grupo Municipal Socialista y el Grupo Municipal Valladolid Toma la Palabra proponen al Pleno la adopción de los siguientes

ACUERDOS

1. Condenar enérgicamente los actos de coacción, amenazas e intimidación sufridos por la Decana de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valladolid, así como el intento de impedir por la fuerza la celebración de un acto académico de carácter antifascista, es decir, democrático, legítimamente convocado.
2. Manifestar el apoyo del Ayuntamiento de Valladolid a la comunidad universitaria de la Facultad de Filosofía y Letras y especialmente a su Decana, Dña. Dunia Etura, por su firme defensa de los valores democráticos y constitucionales.
3. Trasladar este acuerdo al Rectorado de la Universidad de Valladolid, a todas las administraciones públicas y a la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE).

Valladolid, a 19 de diciembre de 2025

Por El Grupo Municipal Socialista-PSOE



Fdo.: Pedro Herrero García

Por el Grupo Municipal VTLP



Fdo.: Rocío Anguita Martínez